

# Antonio Sofán Maestro del COLOR



Crecer en un pueblo pequeño imaginando ciudades futuristas sin polvo y sin mosquitos fue quizá el motivo inspirador para que Antonio Sofán creyera desde siempre que sería un arquitecto. Pero son muchas las sensaciones de las formas y los espacios que lo hacen vibrar y se lo confirman día a día.

## Una obra

### Clínica Montería

En esta obra Antonio quiso alejarse de la idea de que el rojo en una clínica podría transmitir sentimientos no muy positivos. Con el suficiente conocimiento de la cultura monteriana persistió en el rojo como predominante para el edificio porque sabe que esta tierra de trópico necesita el color para sentirse viva. Lo asoció a la arquitectura desde adentro. "Como cuando al cuerpo humano se le hace una incisión quirúrgica". Por eso el color aquí siempre se descubre por medio de cortes que se le hacen al volumen.

\*Este arquitecto de la Universidad Javeriana, *master* en Diseño Arquitectónico del Pratt Institute de Nueva York, es un agudo observador de las relaciones del hombre y el espacio. Su visión detallada del mundo lo lleva hasta el punto de focalizarse en aspectos que podrían ser imperceptibles para el ojo del común pero trascendentales para su espíritu creador. Antonio vive en Filadelfia, Estados Unidos, donde se estableció hace cinco años.

Allí trabaja para la firma WRT Design que le ha permitido desarrollar todo su talento creativo.

#### Ideas bien concebidas

Si tuviera que referirse a Antonio Sofán en tercera persona diría que ha sido siempre un apasionado por su trabajo arquitectónico y por respaldar conceptualmente todas sus ideas. Cuando se enfrenta a un proyecto no es sólo una la prioridad que se plantea, generalmente son muchas las va-

riables que inciden en la materialización de sus conceptos. Estos rasgos estructurados de su trabajo no permitirían adivinar nunca que su personalidad se mueve en una gama de opuestos que sorprenden. Ama la caza y la pesca pero a su vez se preocupa por el medio ambiente. Es un hombre prudente, medido y sosegado para emitir juicios y sin embargo algunas veces se lanza y reta la experiencia del color con provocación y sin mesura.

#### Matiz de su espíritu

Para este monteriano de alma vivaz el color es inherente a la luz y a la vida. Por ello su arquitectura siempre se ha regocijado con los contrastes. Al principio de su carrera lo usó con propósitos decorativos, pintando masas completas dentro de los espacios o elementos de la volumetría de los edificios y muy pocas veces se detuvo a profundizar en la psicología para comunicar sensaciones visuales y espaciales. Des-

pués de estudiarlo y evolucionar en su funcionalidad, encontró su verdadero sentido en la composición. Así su aproximación al color transgrede hoy lo casual para convertirse en un elemento intencionalmente óptico que busca generar una reacción emotiva. Sofán descubre el color en sus obras recientes por medio de cortes, para aplicarlo en planos y no en volúmenes, en vacíos y no en llenos, en techos y no en paredes.

Su análisis parte de la naturaleza, recorre la mente y los sentidos y se concreta en analogías. Su paleta se aleja cada vez más de los tonos primarios para volverse más disímil: "En mis obras agrupo tonalidades afines y contraste dramáticamente con colores opuestos".

Con esa seguridad que invade los sentimientos más profundos, Antonio vuelve a su esencia para respirar, vivir y soñar en colores. Sabe que su magia que embellece todo es la que ha transformado sus obras y su propio espíritu.